



programa es el reconocimiento de las particularidades de la región y las localidades donde se ha de implementar. En todo su proceso de formación, el estudiante deberá tomar conciencia de que los planes de desarrollo, los proyectos, y, en general, las acciones de la gestión cultural, deben partir del conocimiento de las necesidades y las particularidades del medio donde se generan, y deben estar orientadas a participar en la construcción y transformación de realidades locales y regionales. No obstante, el interés por las particularidades y potencialidades del entorno donde se desarrolla la labor gestiona, no implica para el estudiante perder de vista los referentes nacionales y universales, pues en ellos están los fundamentos de nuestras culturas locales, y hoy en día son ineludibles el diálogo y la interacción entre lo local y lo global. El profesional en Gestión Cultural podrá desempeñarse como: Director y/o coordinador de programas, áreas o proyectos de sistematización y/o investigación cultural. Gestor y organizador de procesos comunitarios culturales. Asesor en el diseño y ejecución de planes, programas y proyectos culturales. Gestor de expresiones y propuestas creativas, o en general, cen-

tros o complejos que articulen diferentes dispositivos culturales, como teatros y compañías teatrales, orquestas, coros, casas de la cultura, museos, entre otros. Gestor o asesor en el diseño, la programación, el mercadeo, el desarrollo y la evaluación de cualquier actividad cultural en torno a: teatro y otras artes escénicas, música, artes de la palabra, artes visuales, fiestas y ritos, patrimonio artístico y documental, turismo cultural, cine, actividades de dinamización socio-cultural, exposiciones y galerías.

*Coordinadora Pregrado en Gestión Cultural y coordinadora Especialización en Gestión y Promoción Cultural, respectivamente.

15 preguntas al crítico de arte Kevin Power

Una pintura

Me impactó la obra de Pollock cuando la vi por primera vez. Abarca una escala humana generosa, casi el concepto del espacio que tanto define al norteamericano; es arriesgada, da el placer del accidente, de las cosas que suceden fuera del control del yo y con ello empujan el placer de vivir. Con el tiempo, la obra se ha vuelto conocida y hasta decorativa pero a mi parecer sigue cantando. En los 80 me gustó David Salle por ser un artista inteligente, estratégico, que logró desmitificar la autenticidad o autoridad del estilo creando una imagen perversamente intrigante, clásicamente posmoderna. Ahora me gustan Polke y Richter ya que de nuevo abren los poros de las posibilidades.

Una escultura

Las instalaciones de James Lee Byars. El deseo de encontrar la perfección y definiciones contemporáneas de la belleza. Una obra que sabe que la belleza es efímera pero aun en estos tiempos tan sórdidos existe la posibilidad de representarla. Byars escapa a las categorías y etiquetas en lo que resulta ser una aventura solitaria.

Un libro

Me gustaba la literatura rusa del siglo XIX: Dostoievsky, Pushkin, Lermontov, Gogol, Goncharov, Tolstoi, Schedrin, Chekov. Dostoievsky, porque hablaba de los grandes temas existenciales; Puskin, porque tiene una prosa sonoramente perfecta; Lermontov también, por su limpieza estilística; Tolstoi, porque mezcla, en el texto, teoría, vida y amor; Schedrin, porque así es el mundo, terrible y letal, y lleno de miserias; Goncharov, porque su príncipe no quiere levantarse de la cama y su generosidad es de una amplitud sin límites; y Chekov, porque es irresistible. Más tarde me gustó la poesía norteamericana con su apertura hacia la búsqueda de un hombre posmoderno menos egocéntrico y más excéntrico: Olson, Creeley, Duncan, Dorn, Oppen, Merwin, Zukofsky y un largo etcétera.

Una película

El cine iraní del momento, con su vuelta a la narración, a la necesidad de narrar, de indagar en lo cotidiano y salvar su poesía. *La pizarra* no tiene errores, no cae en el sentimentalismo, y aun así habla de humanidad.

Un objeto de la historia

La oreja de Van Gogh envuelta en la ropa interior de Marilyn Monroe encima del piano que utilizaba Rachmaninoff en la casa en la cual vivía Wittgenstein, en un parque de Capability Brown, bajo un sol del que nos habló Carson McCullers en *El corazón es un cazador solitario*. O si no, un collage cualquiera semejante.

Un artista colombiano vivo

Juan Manuel Echavarría, ya que sus videos tocan temas claves en el contexto colombiano actual pero lo hacen de una manera tangencial, sutil, poéticamente acertada, aguda y sin ornamentos. Sabe lo que quiere decir y lo dice.

Un artista Internacional

Pablo Palazuelo, porque abre las posibilidades de la abstracción como intuición profunda; mezcla lo trascendental con lo científico y así podemos entender que los sufis, con su búsqueda de la imaginación activa, se unen con el pensamiento de científicos como Bohm. Palazuelo sigue creyendo en lo místico y lo encuentra reflejado en el pensamiento explorador de la ciencia, la neurología, la matemática contemporánea. Su obra no ilustra la teoría, descubre un mundo paralelo.

Un país

Turquía, cuna de las civilizaciones, punto de encuentro entre Oriente y Occidente, guardián de las tradiciones y los crímenes de la contemporaneidad.

Un museo

El Museo del Barro, en el cual se expone en el mismo sitio, con los mismos honores, lo popular, lo indígena y lo contemporáneo.



Una ciudad

Lo que se llama el eje sur: Lisboa, Sevilla, Nápoles y Estambul, es decir, un eje de humanidad, de lo social, de lo exterior más que lo interior, de olores, sudores y furoros, de secuelas de la historia y de las civilizaciones, del canto, de caras marcadas por la vida, por haber vivido o por tener ancestros que lo han hecho por uno.

Un edificio

Las iglesias románicas, las mezquitas pequeñas, las casas populares de piedra de los campesinos autosuficientes, los restaurantes de barrio, chiringuitos de pescado al lado del mar.

Un artista de la historia universal

Duchamp y Beuys, por su cuestionamiento radical y constante del sistema podrido del arte contemporáneo.

Un artista inglés

Bacon y Auerbach. Bacon, porque, como Beckett, sabe que no hay explicaciones, que somos presa del absurdo, que la vida es una jaula pero también un constructo que podemos edificar con atención y cuidado. Beuys, por su mezcla de chamanismo y

docencia, su reconocimiento de que lo que cuenta es tener ideas y conceptos radicales cuestionadores.

Concepción del arte

Algo que cuestiona o aclara el presente. Algo que se resiste al deseo de apropiación del espectador, que nos obliga a cuestionar nuestras creencias, que nos revela una poesía que solo hemos podido sospechar.

Carátula de *Artes la revista* por Mónica Vélez Rendón

Mi propuesta artística plantea una reflexión sobre el cuerpo femenino, una mirada que va más allá de la anatomía y se centra en la seducción a través del artificio, de la apariencia. Por un lado, a partir de objetos que he generado partiendo de elementos arquetípicos de lo femenino como la media velada, el tacón y el corsé, y de materiales blandos como el plástico y el látex, que sugieren un mundo de sensaciones táctiles, propongo un cuerpo erótico generador de metáforas alusivas a sensaciones corporales; por otro, esta reflexión está ligada también a la pregunta de cuál es la imagen de lo erótico desde lo femenino ya que desde siempre ésta se ha manifestado a través de formas inventadas por el varón. Mi objetivo es recuperar las cargas eróticas olvidadas en la funcionalidad anatómica, exaltando así el cuerpo de la mujer en la medida que este es siempre abierto el goce y su placer no es centrado únicamente en lo genital, mostrando que las zonas erógenas se extienden por todo su cuerpo.